

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 26: Tengo una idea audaz

Inmortalidad...?

León reflexionó cuidadosamente sobre esta palabra.

En su opinión, la inmortalidad era algo contradictorio.

A lo largo de la vida, muchas personas quizá nunca mencionen ni contemplen seriamente qué es realmente la “inmortalidad”, cómo alcanzarla y cuál es el costo de la inmortalidad.



Sin embargo, cuando sus vidas llegan a su fin, muchas personas se lamentan de por qué no pudieron vivir más, incluso si eso significa sacrificar riqueza, salud o algo más, solo para extender sus vidas un poco más.

La "inmortalidad" rara vez se presenta como un tema serio en la vida de la mayoría de las personas. Sin embargo, después de que todos completan sus vidas ordinarias o extraordinarias, siempre buscan más vida en esta definición que nunca habían considerado seriamente.

Tomemos como ejemplo al propio León. Antes de que él y Rosvitha formaran esta falsa familia, nunca consideró nada relacionado con la «inmortalidad» ni la longevidad.

Esto se debe a que León recibió una educación adecuada sobre la muerte desde niño. Las monjas maestras y los perspicaces maestros del orfanato le enseñaron a afrontar la muerte correctamente.

Después de que se estableció esta falsa familia, León efectivamente reflexionó sobre la cuestión de si los humanos y los dragones tenían una esperanza de vida diferente.

Pero por mucho que lo pensó, no pudo encontrar una razón.

La raza de los dragones puede tener una vida más larga que los humanos, pero en última instancia, ellos también serán enterrados en esta tierra.

Entonces León sintió que nadie podía escapar de la muerte.

Lo que la gente llama “inmortalidad” no es más que dejar una huella de sí mismos en este mundo extraño y colorido.

Tal como la audaz especulación que acaba de hacer el Maestro, el rey anterior podría no haber muerto en realidad, sino que dio un paso atrás, convirtiéndose en el verdadero gobernante que manipula el país desde detrás de escena.

Así pues, han pasado treinta años y las huellas del gobierno del rey anterior aún perduran en todo el imperio.



León retrajo sus pensamientos y preguntó: “Si el rey anterior realmente fingió su muerte, ¿cómo logró prolongar su vida?”

El Maestro también tenía sus propias especulaciones al respecto. «La inmortalidad o la longevidad han sido objeto de estudio para los alquimistas reales durante siglos, así que... ¿quizás ha habido avances en su investigación?»

—Pero si realmente es obra de alquimistas reales, entonces el rey no necesitaría fingir su muerte para ocultar este logro experimental, ¿verdad? —dijo León.

Una vida más larga significa que puede acumular más poder y su dominio sería más sólido. También le permitiría exhibir su destreza mágica humana externamente, mostrando fuerza. Sin embargo, fingir su muerte solo lo obligaría a retirarse tras bambalinas. Aunque aún ostenta poder real, sigue siendo un inconveniente en muchos sentidos, ¿no?

Este punto planteado por Leon era algo que Teg no había considerado antes. El anciano se acarició la barbilla, frunció el ceño pensativo y reflexionó: «En efecto... ¿qué representan entonces estas dudas y pistas?».

Con nuevas especulaciones surgieron nuevas preguntas. La mente de León estaba activa, e inmediatamente señaló: «Quizás la supuesta inmortalidad, sus métodos y el precio que conlleva no deban revelarse jamás al mundo».

Tras una breve pausa, León añadió: «Por supuesto, investigaciones pioneras como la inmortalidad o la prolongación de la vida podrían mantenerse en secreto por razones de seguridad o para ocultar su poder. Pero...».

Me inclino más a pensar que el "precio de la inmortalidad" investigado por el imperio es algo que no quieren que se revele. Y... también podría estar relacionado con la persistente guerra entre humanos y dragones.

Teg no pudo seguir la línea de pensamiento de su aprendiz. "¿Qué quieres decir con eso?"



“Sabe, Maestro, la guerra entre humanos y dragones ha durado miles de años, y hay demasiados factores involucrados. Cada paso y cada decisión de ambos bandos podrían estar relacionados”, explicó León. “Por eso creo que la inmortalidad o la prolongación de la vida del anterior rey es inseparable de los dragones e incluso de toda la guerra”.

Teg permaneció en silencio, reflexionando sobre los pensamientos de Leon.

En ese momento, Rebecca, que había permanecido en silencio todo el tiempo, habló de repente con tono serio: «Creo que lo que dijo el capitán tiene sentido».

Tanto Teg como Leon no pudieron evitar mirarla. "¿Ah? ¿Qué sentido tiene? Comparte tus ideas también", dijo Teg, pensando que quizás la mente de los jóvenes funciona más rápido y no hay brecha generacional, así que comunicarse con Rebecca debería ser fácil y ella podría entender las ideas de Leon mejor que él.

Rebecca se puso seria y dijo: “Porque el capitán habla mucho, ¿seguir sus ideas debe ser lo correcto!”

Teg: "..."

León: "..."

Rosvitha: Esforzándose por no reír. "No, no puedo reír, soy la reina, necesito ser seria".

León le dio una bofetada a Rebecca, empujándola a un lado. "Ve a jugar a otro sitio. Los adultos están hablando, los niños no deberían interrumpir".

Rebecca se hizo a un lado unos pasos y le hizo una mueca a Leon, sacándole la lengua. "¡Solo me llevas un año, idiota heterosexual!"

León no se molestó en ocuparse del niño y se volvió para seguir discutiendo el siguiente plan con su amo. Al verlos a ambos enfrascados en la conversación, Rebecca se sintió excluida y de repente tuvo la idea de emprender su propio camino.



"¡La combinación de anciano, débil, enfermo y discapacitado no es digna de condecorarme!"

Una loli masticaba su chicle, con las manos metidas en los bolsillos y la cabeza gacha, pateando perezosamente las piedras del suelo. De repente, una rodó sin control.

Rebecca estaba a punto de levantar el pie para perseguirla, pero se dio cuenta de que la piedra, por muy molesta que fuera, estaba rodando hacia Rosvitha.

Golpe sordo—

La piedra golpeó ligeramente el zapato de tacón alto de Rosvitha. Abrió lentamente sus ojos plateados, miró la piedra y luego a quien la había pateado.

En el instante en que Rebecca vio las pupilas dragón invertidas de Rosvitha, no pudo evitar sentirse nerviosa. No tenía el coraje, como la capitana, de enfrentarse con valentía a la Reina Dragón, y mucho menos de casarse con ella y tener

hijos. Era solo una artillera de 22 años, un poco loca, pero también consciente de que quien la miraba con calma no era una belleza distante, sino una auténtica Reina Dragón.

En la mente de Rebecca, los dragones seguían siendo sinónimo de brutalidad. Esta Reina Dragón era la esposa del capitán, no suya. ¿Quién sabía qué le haría?

Sin embargo-

La Reina Dragón no debería ser mezquina... es solo una pequeña piedra, no vale la pena enojarse por eso, ¿verdad?

Mientras Rebecca atravesaba este torbellino interior, Rosvitha permaneció tranquila. Apartó la mirada de Rebecca y extendió la cola, arrastrando discretamente la pequeña piedra hacia su lugar de origen.



Luego volvió a cerrar los ojos para descansar.

La pequeña piedra rodó hasta los pies de Rebecca, y ella respiró un silencioso suspiro de alivio.

Parece que el capitán se casó con una dragona muy dulce. La pequeña interacción entre la chica loca y la reina pasó desapercibida para el maestro y el aprendiz.

Después de intercambiar información y confirmar el siguiente curso de acción, León le preguntó a la esposa de su amo: "¿La esposa de mi amo todavía está en casa de sus padres?"

Teg frunció los labios, pareciendo un poco indeciso, pero finalmente respondió: "Sí, todavía está allí, muy a salvo".

Rascándose la cabeza, León continuó: «Maestro, ¿por qué no me dice dónde viven los padres de la esposa de mi amo? Tengo tiempo libre, así que puedo ir a verla. Hace tiempo que no veo a la esposa de mi amo».

Ya hacía tiempo que él también no veía un burro.

“Este... El lugar de sus padres es bastante remoto, difícil de describir con palabras”, el maestro fue un poco vago, “Esperemos hasta que terminemos con los asuntos del imperio, luego te llevaré allí”.

¿Por qué el viejo pedorro parece reacio a dejarle ir a ver a la esposa de su amo?

León sospechó, pero no dijo nada, solo asintió en acuerdo: “Está bien, hablemos de eso más tarde entonces”.

"Seguro."

Tras una pausa, Leon pareció recordar algo de repente. Metió la mano en el bolsillo, sacó una foto y se la entregó a Teg.

Teg lo tomó, y en la foto había un bebé con pelo y cola rosados, con los ojos cerrados, apretando pequeños puños y luciendo adorable.



"Qué es esto..."

A Aurora, la tercera hija de Rosvitha y mía, se la mencioné cuando regresé al imperio. Su apodo es Pequeña Luz.

Aunque el maestro era un cazador de dragones, a juzgar por el hecho de que conservaba tan bien la foto familiar que le dio Rosvitha, no debería importarle que la hija de Leon sea un híbrido humano-dragón.

Así que, antes de esta visita, Leon tomó deliberadamente una foto de Luzcita para enseñársela al anciano. Teg miró la foto de su nieta con una sonrisa de alivio en su rostro curtido.

Rebecca también se acercó con curiosidad. Al ver al pequeño dragón rosa en la foto, los ojos de la loli brillaron. “¡Qué linda!”

León agitó la mano y alardeó modestamente: “Por supuesto, sólo mira de quién son los genes que tiene”.

“De hecho, sin los genes de tu esposa, la belleza, tu pequeña hija no sería tan linda”, intervino Rebecca.

—¡Ay! ¡Me están pidiendo una paliza!

Rebecca rió traviesamente y corrió detrás de Teg.

Tras admirar a su nieta un momento, Teg guardó la foto con cuidado. «Si no hay nada más, Rosvitha y yo regresaremos primero, Maestro».

“Espera, hay una cosa.”

Mientras hablaba, Teg sacó un libro viejo de su bolsillo. «Cuando dijiste que no se podía condensar maná en el imperio, recordé este libro. Contiene algo que podría serte útil».



León tomó el antiguo libro de la mano de su amo. Su título era «Las Puertas de los Nueve Infiernos».

—El nombre suena... siniestro —comentó León—. ¿Contiene algún método para restaurar maná?

Teg negó con la cabeza. —No tiene nada que ver con el maná. Registra un arte marcial muy poderoso. Como no puedes usar maná a corto plazo, necesitarás algún medio de defensa.

Confiar únicamente en las enseñanzas del Cuerpo de Cazadores de Dragones probablemente no sea suficiente. Así que me arriesgué a que alguien encontrara este libro antiguo para ti. Prácticalo bien cuando regreses. Parece que has perdido el vigor.

“...”

—Maestro, no es mi culpa si me falta vigor. ¡Su discípulo ya no es el mismo niño inocente de antes!

Está bien, practicaré con diligencia. Gracias, Maestro.

Teg asintió hace un momento. "Está bien, regresa y ten cuidado por el camino".

“Sí, tú también, Maestro.”

León guardó el libro antiguo, se dio la vuelta y llamó a Rosvitha para que salieran juntos. Rosvitha se levantó lentamente y siguió a León hasta la salida de la cueva.

Al irse, giró un poco la cabeza y miró a Rebecca. Rebecca se puso nerviosa de nuevo. Los ojos plateados la observaron con calma y, finalmente, los elegantes labios se separaron.

"Chica humana, bastante linda."

Dicho esto, apartó la mirada, extendió sus alas de dragón, apartó la cortina de agua de la cascada y se fue con Leon. Después de que la pareja se fuera, Teg se acercó a la aturdida Rebecca y le acarició la cabeza.

"Se han ido, ¿qué sigues mirando?"

Rebecca salió de su trance hace un momento. Negó con la cabeza y murmuró en voz baja: «Papá, acabas de mencionar tantas especulaciones atrevidas, y ahora, de repente, tengo una especulación aún más atrevida».



Teg arqueó una ceja con escepticismo. "¿Qué pasa?"

La loli levantó la cabeza con tono serio. "Creo que el capitán y su esposa podrían tener más hijos".

"...Tus intenciones son buenas, pero ten calma."

El aprendiz fue enviado para recopilar información del Clan Dragón, no para aumentar su población. De lo contrario, en lugar de recopilar información, podrían terminar formando un equipo de fútbol.

¿Qué mal! Las tres niñas que han tenido son tan lindas, ¿qué tiene de malo tener unas cuantas más? Además, la Reina Dragón puede vivir más de mil años. ¡Incluso si tienen una cada diez años, podrían tener cien!

¿Has considerado qué pasará cuando tu capitán desaparezca dentro de unas décadas? ¿Cómo tendrán hijos entonces? ¿Reencarnarán como no muertos?

—Ah, hablando de eso, ¿no quedará viuda la esposa del capitán en el futuro? Ay, la idea de que una mujer tan hermosa enviude me parte el corazón. ¡Leon Casmode, qué corazón tiene! ¡Oye, oye, oye, papá, qué haces!

Teg se agachó, levantó a Rebecca sobre su hombro, luego tomó su gran espada y se la sujetó a la cintura.

Eso no debería preocuparnos. Tienen sus propias costumbres. Volvamos al imperio y acabemos con ese perro de emperador.

Traducido por:

ꪗꪗꪗ - RexScan

